

La niña de la lluvia

Agnosis veteris
vestigia flamae

Pálida luz de noviembre
entre el chispeo de la tarde
una cara dulce de melancolía llena
cual la Dietrich que te mira recelosa.
Vestido rojo, botas de agua
pelo desaliñado, mugriento.

Se dice que Dios envía a su ángel
en cada gota de lluvia
pero la niña estará satanizada
la vida no le da lo que ella espera

¿Qué esperas niña de agua?

A la abuela siempre disfrazada
como un lienzo de Chagall
aunque su escena sea mísera
y su indolencia mundana.
Sólo resucita cuando danza
con un bebedor de aquellos
que te rodean para robar tus orígenes.

¿Qué esperas niña de agua?

No el frío no la humedad
que entra por sus huesos todos.
Ni siquiera el paraguas
te salva de la soledad
en la plaza donde llueve,
llueve para fecundar el suelo
donde tu gravidez no toca
ni siquiera esa tierra.

¿Qué esperas niña de agua?

La primavera que se va de tus manos
en la cábala de un pensamiento infantil
añorada por el desahucio de la vida.

Los seres sutiles descienden
de la luna a la tierra
disueltos en la gota de lluvia
tú subes leve porque el Magnánimo
ha cambiado el orden de la creación.

josÉ manueL delgadO adornA